

Lección 5
(23 al 30 de Enero de 2010)

El fruto del Espíritu es paciencia

Pr. Alfredo Padilla Chávez

Versículo para Memorizar: *"Porque os es necesaria la paciencia, para que habiendo hecho la voluntad de Dios, obtengáis la promesa" (Hebreos 10:36).*

INTRODUCCION

La paciencia es una cualidad divina que Dios ha demostrado que posee a través de los miles de años de pecaminosa rebelión de los ángeles y los hombres: "Y tened entendido que la paciencia de nuestro Señor es para salvación..." (2 Pedro 3:15). La paciencia se encuentra en el carácter de Dios que es la fuente de paciencia para el cristiano.

Hay dos palabras griegas que expresan el significado de "paciencia", la primera es *hupomoné*, traducida como "resistencia, constancia, y entereza" a pesar de las dificultades, del desánimo y de las circunstancias desalentadoras y, a menudo, del sufrimiento. La segunda palabra, *makrothumía*, significa "longanimidad", "de gran disposición". Es lo opuesto a "genio rápido", "impacientemente", y "que se frustra fácilmente".

El término "paciencia" aparece 2 veces en el Antiguo Testamento: en Job 6:11 traduce el hebreo *'arík*, que tiene el sentido de "prolongar la vida", en Proverbios 25:15 traduce el hebreo *'ôrek 'appayim*, "soportar con buen ánimo". En este sentido una persona paciente es apacible, amable y constante en toda circunstancia. por eso la verdadera prueba de la paciencia no está en la espera, sino en cómo se conduce uno mientras espera

El propósito de la lección es mostrar cómo se vive la paciencia como fruto del Espíritu Santo...

I. LA PACIENCIA Y EL CRISTIANO

 **"Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas, sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia" Santiago 1:2, 3**

- **“Pruebas”**

Griego *Peirasmós*, "Prueba", "dificultad", "aflicción", "tentación", incluye aflicciones, como enfermedades, persecuciones, pobreza y calamidades. Las dificultades, ya sea que hayan sido causadas expresamente por Satanás para tentar a un hombre a pecar, o sólo para molestarle y acosarlo, son siempre una prueba para la vida cristiana.

Las pruebas o tentaciones que Dios permite que nos sobrevengan tienen el propósito de desarrollar nuestro carácter. "Las pruebas de la vida son los instrumentos de Dios para eliminar de nuestro carácter toda impureza y torquedad" (*El discurso maestro de Jesucristo*, p. 15).

- **“Prueba de vuestra fe”**

"Prueba", del griego *dokimion*, como sustantivo, "prueba" o "medio de prueba"; como adjetivo neutro, "lo aprobado", "lo genuino"; "la calidad probada" (BJ). Se refiere no sólo a la prueba de la fe de un cristiano, sino en forma más precisa al atributo de la fe que la hace triunfar sobre los problemas de la vida. En los papiros se usa en relación con el oro para describir el "oro genuino", es decir, el oro que pasa la prueba porque es genuino. Por eso la frase "la prueba de vuestra fe" podría referirse a la fe que está a la altura de la prueba.

"Fe" que viene del griego. *pístis*, "creencia", "confianza", "fidelidad" habla de la fe que se ha enfrentado victoriosamente con los diversos problemas de la vida, o sea las "diversas pruebas". Cada conflicto con la "prueba" fortalece la fe y la fidelidad del cristiano victorioso. Como un veterano fogueado en muchas batallas, que ha aprendido a enfrentarse con a los peligros el cristiano victorioso se halla mejor preparado para futuras pruebas.

- **“Paciencia”**

Griego *hupomone*, "firmeza", "perseverancia", "constancia", "paciencia". Este poder para resistir es resultado de la fe que ha sido probada y ha triunfado. Destaca el poder activo y permanente que hace triunfar a los hombres sobre sus "diversas pruebas" (Lucas 8:15; Romanos 2:7; Hebreos 10:36; Apocalipsis 14:12). Esta cualidad positiva del carácter es necesaria para todos los que hacen frente a difíciles adversidades, ya sea de naturaleza personal, o las que a menudo hay que enfrentar cuando se procura hacer progresar la causa de Dios. Por la fe creemos que Dios está actuando con nosotros, y esta convicción crea una estable firmeza que es invencible.

a. La paciencia tiene límites

 **¿O menosprecias las riquezas de su benignidad, paciencia y longanimidad, ignorando que su benignidad te guía al arrepentimiento? (Romanos 2:4).**

- **“Paciencia”**

Griego *anoj*, "aguante", "retención", "demora". En el griego clásico este término se usaba para una tregua militar. Implicaba algo transitorio, que podría desaparecer por un cambio de condiciones. De ese modo se usa para describir la "paciencia" de Dios cuando pasa "por alto" los pecados

(Romanos 3:25). Dios por su paciencia ha retenido, aguantado su ira, como si hubiera acordado una tregua con el pecador. Esto no significa que su ira no será finalmente ejercida; por el contrario, implica que lo hará con seguridad, a menos que el pecador aproveche ese tiempo de tregua para arrepentirse.

Cuando estudiamos la paciencia de Dios, se hace evidente que esta no dura un día, una semana, o un año. A menudo pasan generaciones antes de que su paciencia se agote, lo cual, por supuesto, no es una opción abierta para nosotros. En los tiempos de Noé duró 120 años (1 Pedro 3:20).

En la actualidad puede haber situaciones difíciles cuando tratamos con personas. Podríamos pensar que hemos soportado suficiente de cierta situación difícil y concluimos que eso debe terminar. Podemos actuar, pero esa acción nunca debería ser contraria a los principios de la bondad, el amor y el interés por el bien de los demás.

II. LA PACIENCIA Y LA IGLESIA

 **“Con toda humildad y mansedumbre, soportándoos con paciencia los unos a los otros en amor” (Efesios 4:2).**

- **“Soportándoos con paciencia”**

Soportándoos viene del griego *Anéjomai* que es "soportar", "tolerar". Paciencia del griego *Makrothumía*. La paciencia es la esencia de la resignación en toda circunstancia y desde todo punto de vista. La paciencia capacita al cristiano para soportar con paciencia las faltas, los fracasos y el desánimo que a veces se encuentran en los posibles conversos, y con frecuencia en los que se oponen a la verdad.

La iglesia es una mezcla de personas de diversos trasfondos y culturas. También incluye a personas que están en distintos peldaños de la escalera hacia la madurez. Se necesita paciencia para ser capaz de llevarse bien donde hay tantas diferencias.

III. LA PACIENCIA Y EL EVANGELIO

 **“Que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina” (2 Timoteo 4:2).**

- **“Paciencia”**

Griego *makrothumía*, "tolerancia", "longanimidad". Cada fase de la misión del cristiano-reprender, reprochar, exhortar- debe estar revestida con la gracia de la paciencia y la compasión. La condenación severa y fría nunca atrae a los pecadores a Cristo.

En un mundo lleno de falsas doctrinas y prejuicio contra la verdad, debemos ser pacientes al procurar conducir la gente a Cristo. Debemos ser pacientes

al procurar abrir las mentes, y desatar los tentáculos del prejuicio y las falsas enseñanzas que los atan al error y la tradición.

Una manera práctica en las que podemos aprender a cultivar la paciencia es iniciarlo con nuestra familia. Logrando ser pacientes en nuestras relaciones interpersonales con los miembros de nuestra familia probablemente seremos pacientes con el resto de la sociedad.

CONCLUSION

Dios es fuente de paciencia. La "paciencia" es el poder para resistir las pruebas, es resultado de la fe que ha sido probada y ha triunfado. La paciencia se refleja en el carácter en toda circunstancia, en la iglesia y sociedad.

Alfredo Padilla Chávez
Pastor IASD Puente Piedra "A"



RECURSOS ESCUELA SABATICA

Rolando D. Chuquimia (rdchuquimia@ciudad.com.ar)

http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica

<http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatika?hl=es>

Suscríbese para recibir gratuitamente recursos para la Escuela Sabática